

GEOGRAFÍA, HIDROGEOLOGÍA Y VEGETACIÓN DEL MOLINO DE GANTE (CABRA DEL SANTO CRISTO)

*Rafael Sánchez Arroyo, Francisco Javier López Perea
y Clara Castro Aguilar.*



Con el presente trabajo hemos pretendido dar un pequeño giro a nuestra línea de los últimos años. En lugar de elegir un paraje conocido y emblemático, hemos ido a uno de los rincones más perdidos de nuestro apartado pueblo. Se trata de un manantial dentro de un barranco situado en el límite suroccidental del término de Cabra, justo en el pico donde este limita con los términos de Alamedilla, Guadahortuna y Huelma. Hablamos del Manantial del Molino de Gante y del Barranco de Ocaña donde se sitúa.

Lo primero que nos llamó la atención es el nombre de Gante. La relación entre estos parajes y la histórica ciudad belga se nos antoja inverosímil, pero nada hemos sacado en

claro preguntando. El hecho de encontrar un manantial permanente en un lugar tan árido también ha supuesto un acicate para que nos acercáramos a verlo.

Concretamente el Manantial de Gante, que alimenta el arroyo que da su fuerza a dos molinos esta a unos 940 metros de altitud, en las coordenadas 3° 18'20'' Oeste y 37° 36'20'' Norte, en uno de los barrancos que desde los llanos de la estación de Huelma rompen hacia el Río Guadahortuna. Está atravesado de Norte a Sur por la línea férrea de Linares-Baeza Moreda, muy cerca y hacia el Norte del conocido Puente del Hacho. De todas formas nuestro estudio no se ha limitado al nacimiento de agua en sí, sino a todo el entorno.

Para acceder al lugar es preferible llegar hasta el citado puente y dejar el vehículo en las inmediaciones. Algunas pistas pasan por allí, enlazando con la Estación de Huelma y la pedanía de Villacampo del Moral, aunque no son muy recomendables. La línea de ferrocarril también nos puede ser útil (k 102).

Hidrogeología

Este apartado es el que consideramos esencial del presente artículo. Si hay un elemento del paisaje de este Gante de Cabra del Santo Cristo que le otorgue un carácter distintivo, sin duda nos atrevemos a decir que es el agua (curiosamente lo mismo que en el Gante de Bélgica). Y el por qué de este curioso manantial en un lugar tan árido es lo que trataremos de explicar a continuación.

El manantial de Gante parece funcionar como en general lo hacen todos los sistemas kársticos. Es decir:

- Una zona de recarga, que es la que absorbe el agua de lluvia y la conduce al subsuelo. Esta zona se corresponde con las rocas calizas, representadas en la zona por los cerros cercanos (Cabeza Montosa, Cerro del Peón, Oqueales), que funcionan como verdaderas esponjas de las precipitaciones.
- Una zona de surgencia, que es el punto en donde brota el agua que previamente se había filtrado. Suele coincidir con lugares donde hay:
 1. Contacto de materiales permeables (las rocas calizas de las que ya hemos hablado) y las impermeables (representadas en esta zona por las arcillas rojas que rodean por su parte inferior al manantial).
 2. Fallas o fracturas.

En el caso del manantial de Gante se dan las dos circunstancias. Existe contacto de calizas (permeables) y arcillas (impermeables); y además la presencia de una potente falla.

Las arcillas “escupen” el agua por ser casi impermeables, y la falla facilita el ascenso del agua desde el subsuelo. Así como creemos que se dan las curiosas circunstancias que producen el milagro del agua en un entorno tan árido. El esquema tectónico facilita la comprensión: las lavas volcánicas elevaron el terreno y crearon un atolón de corales en el

Jurásico (el anticlinal de Cabeza Montosa); estas calizas están conectadas con la falla del manantial, y explica unos caudales insospechados en una zona de escasas precipitaciones. (1: calizas jurásicas; 2: calizas cretácicas (con “slumps”); 3: arcillas del Terciario)

Esta agua en cualquier caso era aprovechada por un curioso molino que servía para hacer harina el antaño abundante trigo de la zona. El encontrarlo nos supuso una agradable sorpresa. Aunque ruinoso todavía conserva sus detalles y su sabor, quizá salvado por lo inaccesible del lugar. Llama la atención su maquinaria, en una especie de pozo bajo el mismo cortijo.



Especies de fauna observadas

Águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*)
Águila calzada (*Hieraetus pennatus*)
Gorrión molinero (*Paser montanus*)
Golondrina dáurica (*Hirundo daurica*)
Alondra (*Galerida cristata*)
Culebra de collar (*Natrix natrix*)
Galápago (*Emy orbicularis*)

Especies de flora observadas

Árboles
Pino carrasco (*Pinus halepensis*)
Encina (*Quercus ilex*)
Coscoja (*Quercus coccifera*)
Quejigo (*Quercus faginea*)
Álamo negro (*Populus nigra*)
Sauce (*Salix alba*)
Árbol del paraíso (*Eleagnos angustifolia*)
Acacia (*Robinia pseudoacacia*)
Almendro (*Prunus dulcis*)

Evidentemente, en las laderas más secas domina el pino y la encina, mientras que en el cauce del Barranco de Ocaña está ocupado por álamos y un solitario ejemplar de sauce blanco. A media ladera aparecen ejemplares aislados de quejigos, siempre en la umbría de las lomas. Varios individuos de árbol del paraíso y varias acacias nos indican la intervención humana, pues se trata de especies exóticas introducidas en la península hace siglos, y que se han naturalizado y adaptado a nuestro entorno mediterráneo. Concretamente la acacia la hemos encontrado en las cercanías del molino que hay entre el Cortijo y el Molino de Gante, y que nos ha llamado tanto la atención, y debemos recordar que se trata de una especie cuyas flores se comían tradicionalmente en primavera por los niños, a modo de golosinas (de ahí su otro nombre vulgar “pan y quesillo”).

Arbustos

El fondo del Barranco de Ocaña presenta una vegetación bastante abundante en comparación con el paisaje circundante, entre otras:

Scirpus holoschoenus (*juncos*)

Rosa canina (*escaramujo o tapaculo*)

Crataegus monogyma (*majoleta*)

Rubus ulmifolius (*olmo*)

Thypha enea (*enea*)

Estas especies, propias de lugares muy húmedos, contrastan fuertemente con las que aparecen en las laderas:

Rosmarinus officinalis (*romero*)

Salvia lavandulifolia (*salvia*)

Lithodora fruticosa (*hierba de las siete sangrías*)

Thymus mastichina (*mejorana*)

Teucrium pseudo-chamaepytis (*pata de pollo*)

Ononis fruticosa (*garbancillo borde*)

Erinacea anthyllis (*piorno azul*)

Santolina rosmarinifolia (*santolina*)

Eryngium dilatatum (*cardo azul*)

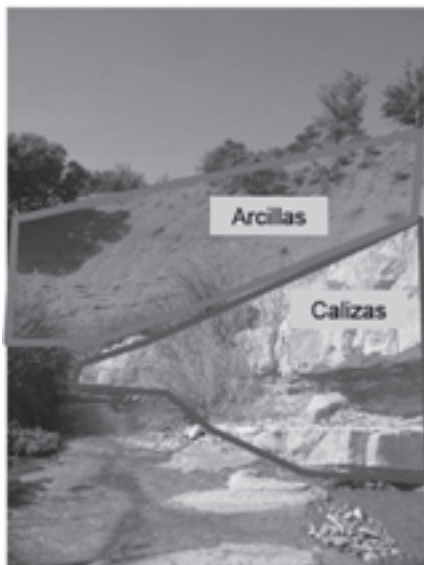
Eruca vesicaria (*oruga*)

Destaca la presencia del piorno azul y del cardo azul, ambas especies que (como el quejigo) son propias de lugares más húmedos o de mayor altitud.

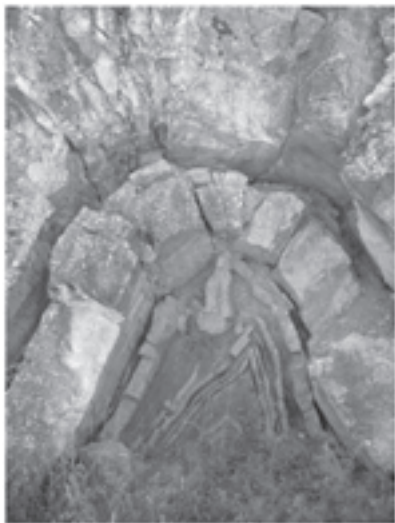
El paisaje

El Barranco de Ocaña es el lugar en el que se inserta el Manantial de Gante. Se trata de uno de los pocos cauces de caudal permanente de la zona, ya que el resto de la estructura

hidrogeológica se encuentra dominada por ramblas con presencia de agua sólo de manera puntual. Esto hace que unos llamativos tonos verdes contrasten con el rojo y anaranjado de las laderas y mesetas que rodean este paraje, con los árboles aislados frente al bosque galería continuo del río. Todo se enmarca en el espectacular puente de ferrocarril del Hacho, ya sobre el Río Guadahortuna.



Contacto calizas con arcillas. Punto de surgencia del manantial de Gante.



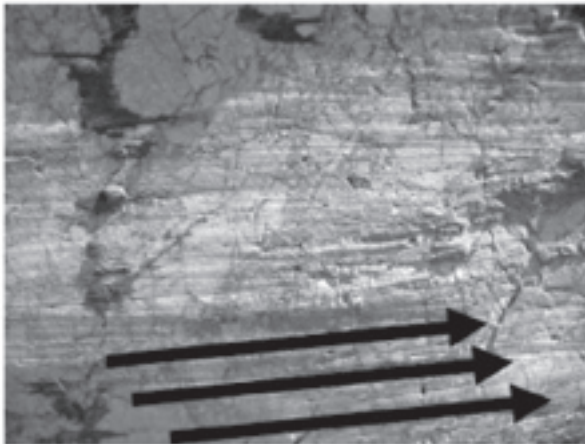
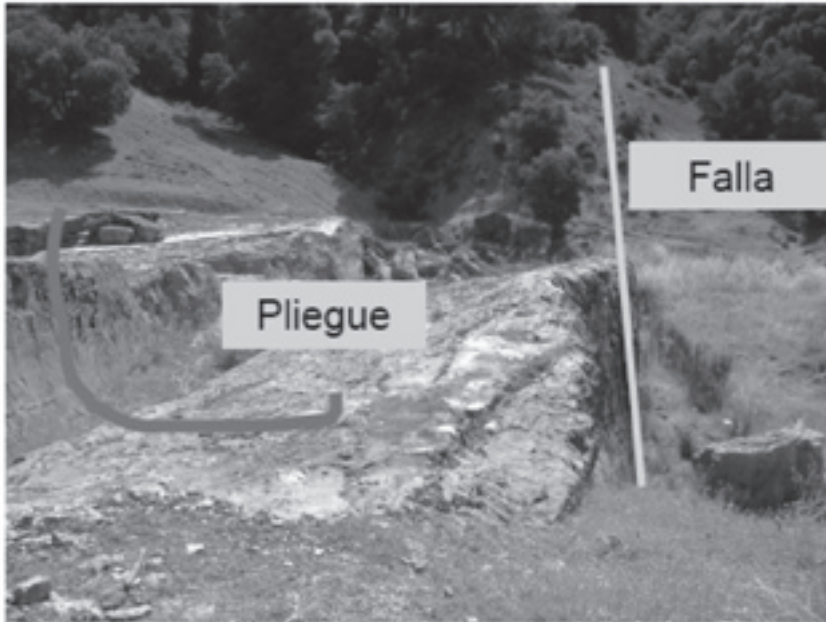
Pliegue Anticlinal en el manantial de Gante. Se trata de calizas del Cretácico, probablemente muy plegadas debido a un pequeño terremoto submarino que haría contraerse los sedimentos marinos. O bien por la fuerte pendiente de la zona de sedimentación. Esto en geología es denominado “slump”.



Detalle del "slump" de los estratos calizos del Cretácico.



Estratificación subhorizontal de calizas jurásicas. Este pequeño estrato de una potencia (espesor) inferior a los estratos que lo limitan y que además es de un color más blaquecino, indica que durante un breve período de tiempo el mar se hizo menos profundo, más cálido y por tanto con mayor cantidad de coral.



Este es un ejemplo práctico de geología bastante bueno para catear a un grupo de estudiantes. Morfológicamente los dos pequeños tajitos de la foto son iguales; pero morfogénicamente no tienen nada que ver. El tajito de la izquierda es el flanco de un pliegue sinclinal. El tajito de la derecha es un plano de falla, cuyas estrías se aprecian claramente en la fotografía inferior. A favor de esta falla surge el agua del manantial de Gante.



El Molino de Gante (Cabra del Sto. Cristo)



Puente del Hacho (siglo XIX) y Lomas de las "Estaciones". Cercanías del Manantial de Gante.